

Señora, por favor compórtese

Capítulo 85: Una familia

Liu Xiazhi salió de su habitación.

Después de lavarse y cambiarse de ropa, lo primero que hizo fue alimentar a sus dos pequeños renacuajos. De pie junto al alféizar de la ventana, los miró con una sonrisa y murmuró suavemente: «Creced rápido, ¿vale?».

El interés de los niños por algo suele ser intenso, pero se desvanece rápidamente. Sin embargo, Liu Xiazhi era diferente a otros niños de su edad. Cuando le gustaba algo, su cariño perduraba, ya fuera pollo frito o renacuajos.

Partió un trocito de pan, lo frotó hasta convertirlo en migas con el pulgar y el índice y las esparció en la botella de plástico. Al ver los diminutos puntos negros que subían y bajaban dentro de la botella, su rostro se iluminó de alegría.

El sonido de una llave girando en la cerradura interrumpió sus pensamientos, seguido por el de la puerta abriéndose.

Liu Xiazhi giró la cabeza lentamente al oír el ruido en la puerta. Lo que siguió fue una voz que le pareció tan áspera como la llamada de un demonio.

"¿Disculpe!"

Zhao Xuanwen gritó al entrar con una mochila. Se quitó los zapatos rápidamente y entró a la fuerza, mirando a su alrededor hasta que vio a Liu Xiazhi, quien parecía atónito. Sus ojos se iluminaron.

"¿Xiazhi!" llamó, corriendo y atrayéndola hacia ella en un abrazo de oso.

"¿Mucho tiempo sin verlo!"



Liu Xiazhi tenía el rostro hundido contra su pecho, y aún sostenía un trozo de pan a medio comer en la mano. Sorprendida por el repentino abrazo, se quedó paralizada y rápidamente empezó a forcejear y a empujarlo con sus pequeñas manos.

"¡Suéltame!"

¿No me extrañas? Ha pasado tanto tiempo...

Zhao Xuanwen, sintiendo su resistencia, la dejó ir de mala gana y haciendo pucheros.

Liberada, Liu Xiazhi corrió hacia su hermano Liu Zhiyue, que estaba parado en la puerta, agarrándolo con fuerza y enterrando su rostro contra su estómago.

"¿Por qué está aquí?" exclamó.

Sus brazos rodearon con fuerza a su hermano, quien, torpemente, intentaba consolarla mientras hacía malabarismos con las cosas que llevaba. Liu Zhiyue parecía impotente.



Al ver la situación de su hijo, Liu Changqing dio un paso al frente, le quitó las compras y se volvió hacia Zhao Xuanwen, quien ahora estaba de pie junto a la ventana con aspecto abatido. Con una sonrisa amable, Liu Changqing le dijo: "No te lo tomes a pecho. Mi hija puede ser un poco mordaz, pero con el tiempo se acostumbrará a ti".

"¡Simplemente no me gusta!", respondió Liu Xiazhi.

"¡Xiazhi! ¡No digas esas cosas groseras!"

La reprimenda de su padre sobresaltó a Liu Xiazhi, quien se quedó paralizada por un instante. Sus grandes ojos se abrieron de par en par antes de bajar la cabeza y guardar silencio, reflexionando claramente sobre sus palabras.

Su reacción inesperada sorprendió a Liu Changqing. Esta chica...

Al comprender la importancia de suavizar su tono después de un regaño, la voz de Liu Changqing se volvió más suave.

¿No querías pollo frito? Fui al mercado a comprar muslos de pollo. Te los freí en un rato.

"Mm..." Liu Xiazhi continuó aferrándose a su hermano pero no hizo un berrinche como lo haría normalmente.

Perplejo por su repentina obediencia, Liu Changqing negó con la cabeza y llevó la compra a la cocina. Había comprado pan rallado de camino a casa. Como muchos padres, Liu Changqing desconfiaba de las normas de higiene de la comida frita que se vendía en el exterior. Para sus hijos, solo los ingredientes más limpios servían.

Cada muslo pasó su inspección, ganándose su sello de aprobación: ¡eran buenos muslos!

Tras preparar los ingredientes, Liu Changqing se puso manos a la obra. Limpió los muslos, los colocó en un bol y comenzó a marinarlos. Una vez listos, pasó a los demás ingredientes.

En la sala, Liu Zhiyue consolaba a su hermana, mientras Zhao Xuanwen rondaba incómodamente cerca. Mientras Liu Changqing picaba verduras en la cocina, podía oír débilmente su conversación.

En el mes transcurrido desde su llegada al mundo, se había adaptado por completo a su nueva vida. La incomodidad inicial de enfrentarse a sus dos hijos había dado paso a un creciente sentimiento de vínculo familiar.

Sonriendo, Liu Changqing aceleró el ritmo de corte.

En su vida anterior, se parecía mucho a Liu Zhiyue y a los demás: esperaba en silencio en la mesa mientras sus padres preparaban la comida. Desde que tenía memoria, sus padres nunca discutían.



El recuerdo le dibujó una sonrisa. Por un instante, sintió como si alguien más estuviera cocinando junto a él en la cocina.

Después de cenar, Liu Changqing le pidió a su hijo que acompañara a Zhao Xuanwen a casa. Los niños habían jugado tanto que, cuando Zhao Xuanwen se fue, Liu Xiazhi se había quedado dormido en el sofá.

Arrodillado junto al sofá, Liu Changqing estudió el pequeño rostro de su hija.

Sus genes eran realmente extraordinarios. Si bien las cejas y la boca de Liu Xiazhi se parecían a las suyas, sus ojos, la forma de su rostro y su nariz eran un reflejo de los de Li Wanran.

Al mirar con atención, Liu Changqing de repente sintió como si Liu Xiazhi fuera una versión en miniatura de Li Wanran.

Ahora entendía por qué el anterior dueño de este cuerpo se había distanciado de los hermanos, especialmente de Liu Xiazhi. Probablemente se debía a su rostro.

Perdida en sus pensamientos, Liu Changqing apartó suavemente un mechón de cabello que había caído sobre su mejilla, dejando al descubierto todo su rostro.

¡Qué tonto!, pensó con amargura.

El anterior Liu Changqing había tenido una buena mano, pero la desperdició por completo. Si no hubiera perseguido a Li Wanran en la preparatoria, las cosas podrían haber sido diferentes.

Según su criterio, la versión de secundaria de Liu Changqing debería haberse sentido atraída por alguien como An Yuanyao: amable, hermosa, con buena figura y comportamiento agradable.



No podía comprender por qué el viejo Liu Changqing había estado tan enamorado de Li Wanran, hasta el punto de tomar una decisión tonta tras otra, dejándolo con un desastre que limpiar.

"Lamer botas no conduce a nada al final..." murmuró Liu Changqing para sí mismo.

Levantó la mano y tocó suavemente el rostro de su hija, rozando delicadamente su mejilla.

El movimiento pareció perturbarla, pues frunció el ceño como si soñara algo desagradable. De repente, su pequeña mano se alzó y agarró la de él con fuerza, sujetándola con una fuerza sorprendente.

Liu Changqing se congeló por un momento, con la intención de retirar su mano, pero se detuvo cuando sintió el calor de su agarre.

Mirando más de cerca, notó una lágrima deslizándose por la mejilla de Liu Xiazhi mientras murmuraba mientras dormía: "Papá... no me dejes..."

La habitación quedó en silencio.

Liu Changqing escuchó con claridad sus palabras y sintió una punzada en el pecho. ¿Estaba teniendo una pesadilla?

Por un momento, se quedó atónito, pero su expresión se suavizó gradualmente. Con suavidad, liberó su mano y la alzó en brazos. Ella se acurrucó contra su pecho.

Al ver sus cejas fruncidas y su rostro delicado, susurró suavemente: "No me iré. Somos familia, después de todo".

Traducido por:

၇၈၇၀ - RexScan

